Fecha de presentación: septiembre, 2024 **Fecha de Aceptación**: diciembre, 2024 **Fecha de publicación**: enero, 2025

POLÍTICA PÚBLICA Y SUPERACIÓN DE LA POBREZA: MOVILIDAD SOCIAL E INTERGENERACIONAL DE ESTUDIANTES EN FORMACIÓN DOCENTE DE ECUADOR

PUBLIC POLICY AND POVERTY ALLEVIATION: SOCIAL AND INTERGENERATIONAL MOBILITY OF STUDENTS IN TEACHER TRAINING IN ECUADOR

Danilo Reiban-Garnica[1]*
E-mail: danilo.reiban@unae.edu.ec
ORCID: https://orcid.org/0000-0002-4192-0204
Johe Solano-Saldaña[1]
E-mail: jssolano@unae.edu.ec
ORCID: https://orcid.org/0000-0003-4775-8516
Verónica Tacuri-Albarracín[1]
E-mail: veronica.tacuri@unae.edu.ec
ORCID: https://orcid.org/0000-0003-0810-7278
[1] Universidad Nacional de Educación. Ecuador
*Autor para correspondencia

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Reiban-Garnica, D., Solano-Saldaña, J., y Tacuri-Albarracín, V. (2025). Política pública y superación de la pobreza: movilidad social e intergeneracional de estudiantes en formación docente de Ecuador*. Revista Conrado, 21*, e4222.

RESUMEN

Esta investigación tiene como objetivo analizar el impacto de las políticas públicas de acceso a la educación superior en Ecuador en la movilidad social e intergeneracional de los jóvenes, con el fin de abordar la superación de la pobreza. Para llevar a cabo este estudio, se adopta un enfoque de investigación mixta que incluye una encuesta realizada a 1310 estudiantes de la Universidad Nacional de Educación en Ecuador y la realización de seis entrevistas semiestructuradas con informantes clave. Los datos recopilados se analizaron desde una perspectiva descriptiva e interpretativa, teniendo en cuenta aspectos relacionados con la política pública, la equidad social y la reducción de la pobreza. Como resultado, se observó un cambio significativo en la movilidad social e intergeneracional de los estudiantes, lo que contribuye al desarrollo equitativo de la sociedad. Esto se evidencia en la mayor accesibilidad de los jóvenes de primera generación a la educación de tercer nivel y en la transformación de sus perspectivas de vida.

Palabras clave:

Política pública, movilidad social, superación de la pobreza, formación docente, educación superior.

ABSTRACT

This research aims to analyze the impact of public policies on access to higher education in Ecuador, on the social and intergenerational mobility of the youths, with the objective of overcoming the poverty. To carry out this research, a mix method approach is adopted, that includes a survey of 1310 students from the National University in Education of Ecuador (UNAE) and six semi - structured interviews with key informants are done. The data collection was analyzed from the descriptive and interpretative perspective, considering aspects related to public policy, the social equity and the poverty reduction. As a result, a meaningful change will be observed in the social and intergenerational mobility of students, which contributes to the equitable development of society. This is evident in the higher accessibility of first generation of young people to third-level education and the transformation of their life perspectives.

Keywords:

Public policy, social mobility, poverty alleviation, teacher training, higher education.

INTRODUCCIÓN

A partir del año 2006, Ecuador ha implementado políticas públicas enfocadas en abordar la pobreza desde diversas perspectivas. Estas iniciativas se alinean con el enfoque multidimensional de la pobreza, como lo propuso Sen (2000), que va más allá del ingreso económico y considera aspectos como la educación y la salud como componentes clave para superarla. En este contexto, la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES) de Ecuador, en 2007, ha designado la educación y la salud como pilares fundamentales de sus políticas públicas, con el objetivo de promover la equidad social en el país. Desde entonces, se ha trabajado en la colaboración entre diversas instituciones estatales para llevar a cabo esta visión integrada.

La Constitución de Ecuador, en sus artículos 26, 27, 28 y 29, establece el derecho de todas las personas a recibir educación a lo largo de sus vidas, y asigna al Estado la responsabilidad de garantizar el acceso universal a este derecho, reconociendo su papel fundamental en el desarrollo social de la población en su conjunto. Además, se contempla en la disposición transitoria vigésima que "El Ejecutivo creará una institución superior con el objetivo de fomentar el ejercicio de la docencia y de cargos directivos, administrativos y de apoyo en el sistema nacional de educación" (Asamblea Nacional, 2008, p. 134). Estas disposiciones legales han servido como marco para orientar las propuestas de los tres Planes de Desarrollo que abarcaron el período de 2009 a 2017.

Siguiendo esta línea, el Plan Nacional de Desarrollo de Ecuador de la (Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo [SENPLADES], 2009) subraya la importancia de transformar la educación superior en un motor de movilidad social y establecer estrategias que impulsen la equidad social. En este contexto, se establecieron objetivos y se desarrollaron políticas públicas que involucraron una colaboración coordinada entre varios ministerios y secretarías de Estado. El objetivo principal era garantizar el acceso a la educación superior, especialmente para los quintiles socioeconómicos más bajos, lo que significaba proporcionar oportunidades de educación universitaria de tercer nivel a quienes serían las primeras generaciones en su familia en lograrlo. Hasta ese momento, el acceso de personas de los quintiles más desfavorecidos a la educación superior se situaba en un rango del 20% al 25% del total de estudiantes (Contrato Social por la Educación, 2013).

Posteriormente, en el Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017, se consagró como política pública el objetivo de "lograr la universalización del acceso a la educación inicial, básica y secundaria, y democratizar el acceso a la educación superior" (SENPLADES, 2013, p. 194). Además de este enfoque en la equidad educativa, se implementaron medidas para expandir la oferta educativa. En este contexto, se establecieron cuatro nuevas universidades públicas, cada una centrada en áreas específicas de educación e investigación que contribuirían al cambio de la matriz productiva del país: IKIAM, enfocada en las ciencias de la vida; YACHAY Tech, especializada en ciencia y tecnología; la Universidad de las Artes, orientada a las artes; y la Universidad Nacional de Educación (UNAE), dedicada a la formación docente.

Con el fin de promover la igualdad de oportunidades en el acceso a la educación superior, la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (SENESCYT) implementó un programa de becas para estudios de tercer nivel. Este programa garantiza que aquellos que cursan programas educativos tendrán derecho a recibir un salario básico unificado mensual hasta la finalización de sus estudios (Instituto de Fomento al Talento Humano, 2015). Por lo tanto, la UNAE, al ser una institución de reciente creación centrada en el ámbito educativo, permitiría el acceso y la permanencia de los estudiantes en una variedad de programas académicos a través de este programa de becas mencionado anteriormente.

Como resultado positivo de estas políticas, se buscó promover una mayor movilidad social, que implica cambios en las posiciones socioeconómicas dentro de la sociedad. El objetivo principal es que esta movilidad sea ascendente, lo que requiere la implementación de políticas públicas dirigidas a mejorar las capacidades fundamentales de la población en educación y salud. De esta manera, se crea un entorno de igualdad de condiciones y oportunidades (Aké-Uitz, 2022; Mejía-Pérez et. al., 2023). En sinopsis, al proporcionar más oportunidades a la población, se crean cambios que fomentan la movilidad social.

Además, a través de los programas de becas, se busca fomentar la movilidad intergeneracional, que se refiere a los cambios en la posición socioeconómica que experimentan las personas de diferentes generaciones en un mismo hogar. La educación desempeña un papel fundamental en este proceso, ya que genera habilidades que tienen el potencial de impulsar el desarrollo tanto de los individuos como de sus familiares, al mismo tiempo que aumenta el capital humano (Rodrigo y Oyarzo, 2021; Vélez et al., 2015). Es relevante destacar que estos tipos de movilidad están estrechamente ligados a la superación de la pobreza, y en este contexto, las políticas públicas buscan reducir las desigualdades y mejorar las capacidades humanas de la sociedad en general (Muñetón-Santa yGutiérrez-Loaiza, 2017).

Como resultado de estos esfuerzos, Stefos y Restrepo (2017), delimitan que, en Ecuador, para el año 2014, el acceso a la educación superior para individuos en los quintiles de pobreza llegó al 39%. De este conjunto, el 67% correspondía a personas que se incorporaban por primera vez a la educación superior. Además, se destaca que hasta 2015 se otorgaron un total de 4202 becas para carreras relacionadas con la docencia. Esto ilustra claramente cómo las políticas públicas han tenido un impacto significativo en las tasas de acceso a la educación superior en el país. De manera complementaria, De la Cruz (2017), argumenta que la equidad en el ámbito educativo se logra mediante la distribución adecuada de recursos y financiamiento en el sector público, y destaca que, en América Latina, varios países han fortalecido sus programas de becas dirigidos a la población vulnerable con el objetivo de promover la igualdad de oportunidades.

De manera similar, el Plan Nacional de Desarrollo de Ecuador para el período 2017-2021 señala que en 2009 la tasa de pobreza multidimensional era del 51,5%, mientras que en 2016 esta cifra se redujo al 35,1%, gracias a las políticas públicas centradas en cerrar las brechas sociales (SENPLADES, 2017). Además, este instrumento de planificación, establece como objetivo incrementar el acceso a la educación superior para grupos históricamente marginados, como los pueblos y nacionalidades indígenas, así como las personas que se encuentran en situaciones de pobreza extrema. Estas iniciativas reflejan el compromiso del gobierno ecuatoriano, hasta el 2017, con la equidad y la inclusión en la educación superior.

En vista de lo expuesto anteriormente, esta investigación se propone como objetivo principal comprender cómo las políticas públicas y las oportunidades de acceso a la educación superior en Ecuador han contribuido a la movilidad social e intergeneracional con el fin de superar la pobreza. Para alcanzar esta meta, se han planteado los siguientes objetivos específicos: 1) identificar las políticas públicas en Ecuador que promueven la movilidad social e intergeneracional de los estudiantes de la Universidad Nacional de Educación (UNAE); 2) explorar las perspectivas de los estudiantes de la UNAE con respecto a las oportunidades de acceso a la educación superior; y 3) contribuir a la comprensión de los significados de la política pública de superación de la pobreza en los estudiantes de la UNAE. Este enfoque integral permitirá obtener una visión panorámica de las posibilidades de acceso a la educación superior y de la equidad social en el contexto ecuatoriano.

MATERIALES Y MÉTODOS

El presente estudio se llevó a cabo utilizando un enfoque de investigación mixto, el cual integra de manera sistemática las ventajas tanto del método cualitativo como del cuantitativo para abordar de manera completa el proceso de recolección, análisis y comprensión de los datos (Creswell, 2009). Este enfoque permite combinar las tendencias generales obtenidas a través de la investigación cuantitativa con las particularidades y matices que emergen de la investigación cualitativa. Para la fase cuantitativa de la investigación, se empleó la técnica de encuestas, mientras que para la fase cualitativa se optó por entrevistas semiestructuradas. El alcance de esta investigación abarca tanto aspectos descriptivos como interpretativos, lo que permitió obtener una comprensión profunda y holística del fenómeno estudiado.

Muestra

La encuesta se administró a una muestra de 1310 estudiantes de la UNAE, los cuales representan una parte de los 1700 estudiantes matriculados hasta el período de marzo-agosto de 2018. En esta muestra, se observa una mayoría de estudiantes de género femenino, con un 61%. En términos de nivel de estudios, el 93.5% de los encuestados se encuentra en pregrado, abarcando desde el primer hasta el séptimo ciclo. Además, un 17.1% de los participantes se identifica con algún pueblo o nacionalidad indígena.

Para llevar a cabo las entrevistas semiestructuradas, se seleccionaron seis estudiantes de pregrado siguiendo criterios específicos. Esto incluyó estudiantes de pueblos y nacionalidades indígenas, tanto hombres como mujeres, aquellos que provienen de zonas rurales, nuevamente representando ambos géneros, y estudiantes cuyas carreras están arraigadas en tradiciones familiares. Todos los participantes son estudiantes de la UNAE. A continuación, se presenta una tabla que facilita la identificación de los entrevistados y su referencia en la presentación de los resultados.

Tabla 1 Identificación de participantes en las entrevistas semiestructuradas

Participante	Referencia utilizada en los resultados
Estudiante hombre perteneciente a pueblos y nacionalidades.	Entrevista estudiante 1, 2019
Estudiante mujer perteneciente a pueblos y nacionalidades.	Entrevista estudiante 2, 2019

Estudiante hombre que proviene de una zona rural.	Entrevista estudiante 3, 2019
Estudiante mujer que proviene de una zona rural.	Entrevista estudiante 4, 2019
Estudiante hombre que cursa sus estudios por una tradición familiar.	Entrevista estudiante 5, 2019
Estudiante mujer que cursa sus estudios por una tradición familiar.	Entrevista estudiante 6, 2019

Fuente. Elaboración propia.

Instrumentos

La encuesta utilizada en este estudio se desarrolló como parte del proyecto "*From tradition to innovation in teacher training institutions*" (TO INN), que es una iniciativa conjunta entre la Unión Europea y la Universidad Nacional de Educación en Ecuador como parte del programa Erasmus+. Dentro de este proyecto, se abordaron diversos aspectos relacionados con la dimensión social, con un enfoque específico en los estudiantes universitarios.

La encuesta constaba de 34 ítems, distribuidos en áreas que incluyen datos sociodemográficos, información sobre la experiencia universitaria, participación en actividades académicas y sociales, así como aspectos motivacionales y expectativas de futuro. Luego de la recolección y el análisis de datos se determinaron las categorías de Política Pública y Equidad Social en las que se aborda los siguientes elementos para la triangulación de resultados:

- - Acceso a la educación superior.
- - Fuente de ingreso de los estudiantes para financiar sus estudios.
- - Becas internas de la Universidad.
- - Personas dependientes a su cargo.
- - Cambio de residencia para cursar estudios de educación superior.
- - Nivel de estudios de los padres.
- - Ocupación actual de los padres del estudiantado.

Por otro lado, la entrevista semiestructurada fue desarrollada a partir de los objetivos propuestos bajo los siguientes elementos:

- Los cambios económicos, sociales y culturales que viven los estudiantes al momento de ingresar a la Universidad. Es decir, de qué manera la oportunidad de cursar estudios de tercer nivel modifica las tradiciones familiares con las que llegan los estudiantes.
- La motivación que tuvieron los jóvenes para ingresar a la universidad, con el fin de conocer en qué medida las políticas públicas construidas tienen impacto al momento de que deciden estudiar una carrera de educación.
- La razón por la cual están estudiando en la UNAE. Al ser una universidad pública y nueva, es necesario conocer el por qué los estudiantes escogen esta universidad de educación.
- Las acciones y actividades que realizaban los estudiantes antes de ingresar a la UNAE y cómo se proyectaban en el caso de no haber ingresado a la universidad.
- Las nuevas percepciones que tienen de ellos mismos al momento de terminar la Universidad.
- Las proyecciones y los cambios que esperan luego de terminar la universidad con respecto a las nuevas políticas que pueden impulsar para llegar a contextos vulnerables.
- La apropiación de las oportunidades que tienen luego de haber cursado estudios de tercer nivel gracias a las políticas públicas que surgieron. También, cómo las políticas públicas de becas ayudan económicamente a solventar sus gastos y servir de apoyo fundamental a su familia.

RESULTADOS-DISCUSIÓN

A continuación, se exponen los resultados obtenidos en este estudio a través del relacionamiento de los datos cuantitativos de la encuesta y cualitativos de las entrevistas semiestructuradas, organizados según categorías de análisis pertinentes al estudio.

Política pública

Hasta el 2022, el acceso a la educación superior en Ecuador se rigió por dos pruebas: en primer lugar, el examen de la SENESCYT, que representa el 70% de la calificación total, y, en segundo lugar, las evaluaciones específicas que cada universidad administra a los candidatos, que contribuyen con el 30% restante.

Uno de los resultados más significativos revela que el 81.2% de la población estudiantil de la UNAE está realizando estudios de educación superior por primera vez (Tabla 2). En cuanto a los métodos de acceso a la universidad, se encontró que el 51.2% de los encuestados ingresaron a través del Examen Nacional de Educación Superior (ENES), que estuvo en vigor desde 2012 hasta 2016. Por otro lado, el 13.5% obtuvo su ingreso mediante una calificación basada en su formación profesional, mientras que el 11.3% acreditó su experiencia laboral para acceder a través de programas diseñados para

maestros de instituciones educativas que no poseían un título de tercer nivel. Además, el 10.3% ingresó mediante un proceso de admisión interno basado en una prueba de acceso específica desarrollada por la universidad, la cual se implementó a partir de 2017 (ver Tabla 3).

Los testimonios recogidos ilustran cómo el acceso a la educación superior en instituciones públicas ha sido percibido como una vía para el ascenso personal, social y profesional. Algunos estudiantes destacan que ser pioneros en sus familias en cursar estudios universitarios representa un hito personal y también se convierte en una fuente de inspiración para sus familiares. Esto refleja un impacto significativo en sus entornos, motivando a otros a seguir sus pasos y explorar oportunidades educativas que anteriormente parecían fuera de alcance. Además, la efectividad del sistema de exámenes nacionales como facilitador de acceso a la educación superior es frecuentemente mencionada, especialmente por aquellos que obtuvieron su lugar en la universidad gracias a su rendimiento en pruebas generales de conocimientos (Zambrano y Mayo, 2023). Esto permite evidenciar cómo el acceso a la universidad, desde una gestión de políticas de Estado y universidades, brindó un abanico de posibilidades para los estudiantes en su formación académica y desempeño social.

Tabla 2. Estudios que cursa por primera vez.

¿Estos estudios son los primeros que cursa en el ámbito de la Educación?	Porcentaje
Si	81,2%
No	18,8%
Total	100,0%

Fuente. Elaboración propia a partir de la encuesta TOINN - UNAE (2017).

Tabla 3. Proceso mediante el cual ingresó a la Universidad.

Indicadores	Porcentaje
Prueba de acceso general (selectividad o examen nacional)	51,2%
Prueba propia de acceso (realizada por la misma universidad a la que se pretende acceder)	10,3%
Curso de nivelación	4,7%
Prueba de acceso para mayores de 25 años	1,4%
Prueba de acceso para mayores de 40 o 45 años	0,9%
Calificación de Formación Profesional	13,5%
Curso de Preparación Universitaria	2,4%
Acreditación de experiencia laboral	11,3%
Cambio de carrera	1,2%
Presentando el curriculum vitae	1,0%
Solicitud de incorporación	1,5%
No hubo vía de selección	0,6%
Total	100 %

Fuente. Elaboración propia a partir de la encuesta TOINN - UNAE (2017).

En cuanto a la movilidad, un 74% de los informantes indicó que no tuvo que cambiar su población o lugar de residencia para realizar sus estudios universitarios. Este dato sugiere que la mayoría de los estudiantes de la UNAE viven en las provincias adyacentes de Azuay y Cañar, aprovechando la ubicación estratégica de la universidad en el corredor entre estas dos localidades. La proximidad geográfica de la universidad facilita el acceso diario a la educación superior y minimiza los costos asociados con el desplazamiento y el alojamiento, factores que pueden ser prohibitivos para muchas familias. Además, la posibilidad de continuar viviendo en su comunidad local permite a los estudiantes mantener redes de apoyo social y familiar, que son vitales para su bienestar emocional. Los testimonios indirectos de los estudiantes destacan que la apertura de la UNAE ha sido un catalizador significativo, proporcionando una ruta accesible a la educación superior y fomentando una resignificación del valor de la educación en sus localidades. Esto ha llevado a una percepción cambiante sobre las oportunidades profesionales, extendiendo sus efectos a las comunidades (Moreno et al., 2023). La existencia de la UNAE en esta ubicación estratégica ha permitido a muchos jóvenes evitar la disyuntiva entre seguir trabajando en labores agrícolas o de construcción y buscar un futuro profesional, evidenciando un claro impacto en la dinámica socioeconómica de la región.

Por otro lado, el análisis reveló que un 16% de los encuestados se trasladó de áreas rurales a urbanas, mientras que un 10% cambió de una zona urbana a otra, destacando un fenómeno significativo de movilidad social motivado por la búsqueda de educación superior (ver Tabla 4). Este movimiento impulsa a los individuos a reubicarse en contextos más propicios para su desarrollo profesional y requiere ajustes en los estilos de vida, enfrentando desafíos como la adaptación a entornos más competitivos y el aumento en los costos de vida, lo que puede elevar la carga financiera y emocional. Además, se descubrió que una motivación previa, como el deseo de seguir una carrera específica, influye en la decisión de cambiar de residencia para acceder a ciertos programas académicos.

Este compromiso con una carrera particular está alineado con el objetivo de maximizar las oportunidades educativas disponibles, lo que configura la trayectoria educativa de los estudiantes y juega un papel crucial en su desarrollo personal.

Tabla 4. Cambio de población o lugar de residencia para cursar estudios de Educación Superior

Cambio de población	Porcentaje
Sí, de una zona rural a una urbana	16%
Sí, entre dos zonas urbanas	10%
No	74%
Total	100%

Fuente. Elaboración propia a partir de la encuesta TOINN - UNAE (2017).

Por otro lado, es fundamental destacar que el 47,3% de los estudiantes mencionan que tienen personas a su cargo, lo cual implica una distribución de tiempo y recursos entre los compromisos académicos y las responsabilidades familiares. El 52,7% restante afirma no tener dependientes, lo que podría reflejar diferencias en la disponibilidad de recursos y tiempo para dedicar a sus estudios. Desde el punto de vista económico, aquellos con dependientes enfrentan el desafío de distribuir sus gastos, incluyendo la financiación de sus propios estudios, entre el número de personas bajo su responsabilidad.

Además, un 30% de los estudiantes dependen principalmente de becas de manutención como su principal fuente de ingresos y un 9% recibe pensiones del Estado, lo que subraya la importancia de los programas públicos en el apoyo a los estudiantes. Los estudiantes reconocen que las becas otorgadas por entidades como la SENESCYT representan una oportunidad crucial para acceder y mantenerse en la educación superior, permitiendo a algunos incluso contribuir económicamente en sus hogares (Guerrero-Quiñonez et al., 2023). También se observa que un 20% de los estudiantes cuentan con trabajo fijo, lo cual les permite cubrir sus gastos personales (ver Tabla 5).

Tabla 5. Fuentes de ingreso de los estudiantes universitarios para financiar sus estudios.

Los ingresos de mis padres u otros familiares	25%
Los ingresos de mi pareja	5%
Pensión o ayuda del Estado	9%
Beca de carácter académico	30%
Trabajando durante el curso	9%
Trabajando durante las vacaciones	2%
Trabajo fijo y estable	20%
Total	100%

Fuente. Elaboración propia a partir de la encuesta TOINN - UNAE (2017).

Según los resultados obtenidos de las becas internas de la UNAE para el período marzo/agosto de 2018, un total de 447 estudiantes fueron beneficiados, de los cuales el 75% recibió becas de manutención, como se refleja en la tabla 6. Los estudiantes beneficiarios consideran que estas becas han sido un factor crucial para aliviar sus preocupaciones económicas y también como un incentivo para continuar sus estudios y buscar oportunidades de superación personal. Estas becas internas aseguran la movilidad y el sustento económico necesario para mantenerse durante el curso universitario, además de promover la igualdad de oportunidades educativas al permitir que estudiantes de diversos orígenes económicos accedan a la educación superior.

Además, el apoyo financiero a través de las becas impacta significativamente en la capacidad de los estudiantes para enfocarse en sus estudios. Al reducir la necesidad de buscar empleo externo, los estudiantes pueden dedicar más tiempo a actividades académicas, como la investigación y el aprendizaje colaborativo, lo que enriquece su experiencia educativa (Unda-Lara et al., 2024). El hecho de que una proporción considerable de estudiantes dependa de estas becas para continuar su educación resalta la importancia de expandir estos programas para asegurar que la educación sea accesible para todos los estudiantes.

Tabla 6. Becas internas UNAE marzo/agosto 2018.

Manutención	75%
Acción afirmativa	18%
Comunidades, pueblos y nacionalidades indígenas	4%
Discapacidad	3%
Total	100%

Fuente. Elaboración propia a partir de datos UNAE.

Equidad social

En relación al nivel educativo de los padres de los estudiantes, se observa que la mayoría de la población universitaria proviene de un entorno familiar con un nivel educativo básico. Un 46,1% de los padres y un 46,8% de las madres han alcanzado la educación primaria o básica. Además, en cuanto a la educación post-secundaria no obligatoria, el 16,3% de las madres y el 13,1% de los padres han completado el bachillerato. Los testimonios de los estudiantes reflejan que, a pesar de las limitadas oportunidades educativas de generaciones anteriores

debido a restricciones económicas, ellos han logrado acceder a la educación superior, marcando un cambio significativo en sus trayectorias familiares. Muchos expresan que convertirse en profesionales se ha posicionado como una meta importante, motivándolos a superar las barreras que sus padres enfrentaron. Algunos estudiantes también señalan que ser los primeros en su familia en cursar estudios superiores ha inspirado a otros miembros familiares a buscar oportunidades educativas, evidenciando un efecto multiplicador.

Por otra parte, la oportunidad de cursar estudios universitarios impacta significativamente en la percepción y enfoque de las actividades diarias de los estudiantes. Es relevante destacar que el 12,7% de las madres y el 9,7% de los padres no cuentan con educación formal, según se muestra en la tabla 7. Estos datos han llevado a los estudiantes a reflexionar sobre la mejora de sus condiciones y la posibilidad de romper con los ciclos de desventajas educativas. Muchos estudiantes reconocen que antes de ingresar a la universidad, se veían limitados a trabajos informales y mal remunerados, pero el deseo de obtener una carrera profesional les ha motivado a enfocarse, demostrando a sus familias el valor de las oportunidades educativas. Además, el acceso al sistema de educación ha abierto nuevas puertas para que se conviertan en profesionales, lo cual refleja una mejora considerable en las condiciones de vida y las expectativas futuras (Arteño et al., 2024).

De acuerdo con esto, se observa que el ascenso social y el nivel educativo de la segunda generación han experimentado cambios notables en comparación con la primera generación, debido a las nuevas oportunidades de movilidad social y académica que se han creado para satisfacer las necesidades de los estudiantes. Este fenómeno refleja una mejora en los niveles educativos y se traduce en un mayor acceso a empleos de mejor calidad y con mayores ingresos, lo cual es crucial para romper los ciclos de pobreza y promover la equidad social.

Tabla 7 Niveles de estudio de los padres y madres del estudiantado.

Indicadores	Madre	Padre
Estudios de doctorado	0,3%	0,2%
Estudios de postgrado (Master, Magister, Maestría u Otros)	1,5%	1,0%
Estudios de grado, pregrado, licenciatura, diplomatura o ingeniería	7,3%	6,9%
Formación técnica o profesional no universitaria	4,4%	4,8%
Estudios secundarios no obligatorios (Bachillerato, ciclo o grado)	16,3%	13,1%
Estudios secundarios de enseñanza media	9,5%	11,8%
Estudios primarios o educación básica	46,8%	46,1%
Sin estudios	12,7%	9,7%
No sabe / No contesta	1,4%	6,3%
Total	100%	100%

Fuente. Elaboración propia a partir de la encuesta TOINN - UNAE (2017).

En relación con el nivel educativo de las madres y padres de los estudiantes, se destaca que la mayoría tiene estudios primarios o educación básica. Este dato está estrechamente vinculado con sus ocupaciones; un 51,6% de las madres se dedican a labores domésticas no remuneradas, al igual que el 11,6% de los padres. En otras palabras, estas personas trabajan exclusivamente en sus hogares para mantener a sus familias, sin recibir un salario, lo que subraya la persistencia de la desigualdad socioeconómica en la movilidad social de la primera generación. Además, un 10% de los padres y un 9,3% de las madres se dedican al comercio o algún tipo de emprendimiento no agrario, mostrando una diversidad de ocupaciones en este grupo (ver Tabla 8).

A partir de los testimonios, los estudiantes reflexionan sobre la probabilidad de que, sin acceso a la educación universitaria, habrían seguido los pasos de sus padres en el trabajo doméstico o la agricultura, actividades predominantes debido a la limitada disponibilidad de empleos formales. Esta perspectiva resalta la importancia crítica de la educación superior como un canal para romper los ciclos de limitaciones laborales y económicas que han persistido en sus familias (Abimbola et al., 2023). Al ofrecerles la oportunidad de acceder a un mejor futuro, la educación universitaria mejora sus condiciones de vida y amplía sus horizontes profesionales, brindando nuevas posibilidades para su desarrollo.

Tabla 8. Ocupación actual de los padres y madres del estudiantado.

Indicadores	Madre	Padre
Empresarios/as con asalariados/as, altos/as funcionarios/as, altos/as ejecutivos/as y profesionales por cuenta propia	1,3%	2,4%
Profesionales y técnicos/as por cuenta ajena (empleados/as) y cuadros medios	5,3%	7,2%

Comerciantes y pequeños/as empresarios/as no agrarios/as (sin empleados/as)	9,3%	10,0%
Agricultores/as (empresarios/as sin asalariados/as y miembros de cooperativas)	2,8%	6,9%
Personal administrativo, comercial y de servicios	5,3%	6,7%
Capataces/zas y obreros/as cualificados/as (no agrarios/as)	1,3%	5,3%
Obreros/as no cualificados/as (agrarios/as y no agrarios/as)	2,1%	11,2%
Jubilados/as y pensionistas	3,1%	9,9%
Parados/as (que han trabajado antes y en busca de su primer empleo)	0,2%	0,8%
Estudiantes	0,4%	0,2%
Trabajo doméstico no remunerado	51,6%	11,6%
Trabajo doméstico remunerado	7,8%	1,5%
Situaciones no clasificables	3,7%	8,5%
No sabe / No contesta	6,0%	17,8%
Total	100,0%	100,0%

Fuente. Elaboración propia a partir de la encuesta TOINN - UNAE (2017).

Por otro lado, es notable el contraste en las ocupaciones de los padres y madres que son empresarios, asalariados o altos funcionarios, con porcentajes mínimos en ambas categorías, siendo del 1,3% para las madres y del 2,4% para los padres (ver Tabla 8). Este dato destaca en el contexto de una generación de estudiantes que son los primeros en sus familias en ingresar a la universidad, estableciendo nuevas expectativas dentro de sus entornos familiares (Katzkowicz et al., 2024). Estos estudiantes buscan empleo y también aspiran a alcanzar niveles educativos más altos, marcando un punto de inflexión en las tradiciones familiares.

Además, los estudiantes destacan que el acceso a una educación universitaria de calidad les permite aspirar a convertirse en profesionales y abre un camino para innovar el sector educativo. Este acceso es percibido como un compromiso esencial para promover la equidad social y mejorar las oportunidades educativas en sus contextos. A medida que avanzan en sus estudios, estos futuros docentes subrayan la importancia de formar redes de apoyo sólidas. Estas conexiones enriquecen su desarrollo profesional y fortalecen su capacidad para influir positivamente en sus entornos (Reiban et al., 2024). Conscientes de su rol como pioneros en sus familias y como agentes de cambio en el sistema educativo, estos estudiantes están motivados por el deseo de que sus esfuerzos resulten en un impacto significativo, tanto para ellos mismos como para las generaciones futuras.

Superación de la pobreza

Los estudiantes destacan cómo la educación superior ha sido fundamental en transformar sus vidas, modificando significativamente sus perspectivas y desarrollando su pensamiento crítico. Este cambio les ha permitido superar la pobreza en sus familias al mejorar sus oportunidades para obtener empleos formales remunerados, transformando la educación en una herramienta poderosa de cambio social (Macas-Acosta et al., 2024). Gracias a esta formación, muchos estudiantes han dejado trabajos informales en sectores como la agricultura, la ganadería o la albañilería, que no ofrecían estabilidad económica ni un salario adecuado.

Con una perspectiva más clara de su futuro, se esfuerzan por completar sus estudios para asegurar posiciones estables que les brindan mayor seguridad económica. La educación ha expandido sus horizontes, abriendo nuevas oportunidades laborales que ofrecen vías para escapar de los ciclos de empleo informal que antes limitaban sus opciones. En este contexto, el apoyo financiero mediante becas juega un rol crucial, permitiendo cubrir sus necesidades básicas y reducir el riesgo de deserción académica (Atencia, 2023; Reiban y Jiménez, 2023). Este apoyo económico es esencial para que puedan dedicarse plenamente a su educación sin la presión financiera que podría desviarlos de sus metas académicas y profesionales.

La mayoría de los entrevistados subraya la importancia de tener un ingreso mensual a través de incentivos económicos mientras cursan sus estudios. Esto es crucial para respaldar financieramente a sus familias y evitar la deserción universitaria. Algunos de estos estudiantes fueron los principales proveedores de ingresos en sus hogares y, en casos específicos, eran responsables del sustento del hogar, lo que les impedía dedicar tiempo y recursos suficientes para mantener una educación continua.

Es importante considerar que el acceso a la Educación Superior para los estudiantes, según la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) en 1994, fue del 1,8% para el quintil más pobre (Q1), mientras que en 2014 aumentó al 5% (INEC, 1999, 2006, 2014). Así mismo, los estudiantes presentan nuevas perspectivas sobre cómo superar la pobreza a través de las políticas públicas, buscando una

mayor equidad social y un mayor empoderamiento como individuos dentro de sus propios entornos. Además, el hecho de que los estudiantes logren completar estudios de tercer nivel motiva a sus familiares a seguir el mismo camino educativo.

El aspecto principal que se destaca es que los entrevistados expresan su meta de transformar los métodos educativos tradicionales mediante enfoques innovadores en su institución académica. De hecho, aspiran a contribuir al sistema educativo compartiendo sus conocimientos en áreas vulnerables y desfavorecidas. Todos los entrevistados coinciden en que la educación es un factor crucial para superar la pobreza. Por tanto, ahora tienen grandes expectativas en este ámbito para impactar positivamente en sus comunidades y familias.

Es oportuno precisar, que el acceso a estudios universitarios financiados mediante becas les permite abandonar empleos y ventas informales. Ahora, el respaldo a sus familias se vuelve crucial, ya que gestionan sus propios recursos con el objetivo de superar las disparidades dentro de su propio entorno familiar. Al gestionar sus propios recursos, los estudiantes están superando las disparidades educativas y desafiando las limitaciones económicas dentro de sus entornos familiares (Folleco et al., 2023). Este respaldo a sus familias se convierte, así, en un elemento clave para impulsar cambios positivos y duraderos desde la implementación de políticas de Estado.

CONCLUSIONES

En conclusión, los hallazgos de este estudio subrayan la efectividad de las políticas públicas en la promoción de un acceso más equitativo a la educación superior. La gratuidad garantizada por la Constitución de Montecristi de 2008 y la implementación del Examen Nacional de Educación Superior (ENES) han sido cruciales en este proceso. Estas políticas han contribuido a desafiar el predominio de las élites y fomentar un sistema educativo que valora la calidad y la equidad social. Ecuador. Asamblea Nacional del Ecuador. (2008)

La notable prevalencia de mujeres en la matrícula de la UNAE ejemplifica el impacto transformador de estas políticas en los ámbitos social y político. El crecimiento en la participación femenina, que señala un cambio en la demografía educativa, refuerza el papel de la educación gratuita como catalizador para la equidad social, fortaleciendo así la estructura social completa y augurando un desarrollo más integrador para las futuras generaciones.

El análisis también revela que el aumento en las tasas de matrícula universitaria, impulsado por el acceso público a la educación superior, ha sido fundamental en promover la equidad social y contribuir a la superación de la pobreza. La política gubernamental de becas ha sido particularmente efectiva, ofreciendo soporte económico a estudiantes de diversas áreas, especialmente en carreras de interés público. Esta ayuda ha facilitado la financiación de sus estudios y también ha proporcionado una base para la movilidad social e intergeneracional.

Además, la experiencia universitaria ha representado un cambio radical para muchos estudiantes, liberándolos de las restricciones económicas y sociales de sus entornos y permitiéndoles explorar nuevas oportunidades profesionales. Este progreso ha sido un vehículo para la movilidad social, disminuyendo la desigualdad y ofreciendo una nueva perspectiva sobre el potencial de mejora personal y comunitaria.

Es imperativo que las políticas públicas continúen enfocándose en la reducción de desigualdades y en el fomento de la movilidad social entre los jóvenes. El fortalecimiento y la expansión de estas políticas son esenciales para asegurar que la transformación educativa siga siendo una herramienta poderosa en la lucha contra la pobreza y la desigualdad en el país. Este enfoque sostiene el desarrollo económico y social actual y prepara el terreno para un futuro más próspero.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abimbola, C., Nneamaka, O. y Sulaimon, I. (2023). Education policy and social change: Examining the impact of reform initiatives on equity and access. ***International Journal of Science and Research Archive***, ***11***(2), 139–146. https://doi.org/10.30574/ijsra.2024.11.2.0372

Aké-Uitz, D. (2022). Did the expansion of educational supply at higher education promote Intergenerational social mobility in Mexico? ***Estudios Económicos de El Colegio de México***, ***38***(1), 103–142. https://doi.org/10.24201/ee.v38i1.437

Arteño, R., León-Ortiz, C.R., y León-Ortiz, C. (2024). Movilidad social ascendente intergeneracional en estudiantes de primera generación durante las presidencias de Correa, Moreno y Lasso. ***Revista Científica Arbitrada de Investigación en Comunicación, Marketing y Empresa REICOMUNICAR.***, ***7***(3), 40–61. https://doi.org/10.46296/rc.v7i13.0202

Atencia, R. (2023). Políticas educativas e implicaciones en los patrones de retención, repitencia y deserción escolar. ***Revista Honoris Causa***, ***15***(2), 7–36. https://revista.uny.edu.ve/ojs/index.php/honoris-causa/article/view/316

Creswell, J. (2009). ***Research Design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches*** (3rd ed.). Sage publications.

De la Cruz, G. (2017). Igualdad y equidad en educación: Retos para una América Latina en transición. ***Educación***, ***26***(51), 159-178. https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/educacion/article/view/19291/1943

Ecuador. Asamblea Nacional del Ecuador. (2008). ***Constitución de la República del Ecuador***. https://www.lexis.com.ec/biblioteca/constitucion-republica-ecuador.

Ecuador. Contrato Social por la Educación. (2013). ***Indicadores educativos en la última década 2001-2010***. https://dds.cepal.org/redesoc/publicacion?id=3605

Ecuador. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (1999). ***Encuesta de condiciones de vida***. INEC. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/institucional/home

Ecuador. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2006). ***Encuesta de condiciones de vida***. INEC. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/institucional/home/

Ecuador. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2014). ***Encuesta de condiciones de vida***. INEC. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/institucional/home/

Ecuador. Instituto de Fomento al Talento Humano. (2015). ***Bases del programa de becas nacionales– subprograma nacional tercer nivel – inicio de estudios a través del SNNA***.

Ecuador. Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo. (2009). ***Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013: Construyendo un Estado Plurinacional e Intercultural***. Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo. https://www.planificacion.gob.ec/plan-nacional-para-el-buen-vivir-2009-2013/

Ecuador. Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo. (2013). ***Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017***. Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo. https://www.fao.org/faolex/results/details/es/c/LEX-FAOC139396/

Ecuador. Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo. (2017). ***Plan Nacional de Desarrollo 2017-2021. Toda una Vida***. Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo. https://www.planificacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/10/PNBV-26-OCT-FINAL_0K.compressed1.pdf

Ecuador. Universidad Nacional de Educación. (2017). ***From tradition to innovation in teacher training institutions: UNAE case survey*** (No. 573685-EPP-1-2016-1-ES-EPPKA2-CBHE-JP). Universidad Nacional de Educación.

Folleco, L., Zambrano, W., Rojas-Ceballos, V., y Morales-Delgado, L. (2023). Desigualdades socioeconómicas y su relación con el acceso a la educación: El caso Ecuador. ***Revista Universidad y Sociedad***, ***15***(2), 617–624. https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/3666

Guerrero-Quiñonez, A. J., Quiñónez Guagua, O., y Barrera-Proaño, R. G. (2023). A look at university education in Ecuador: Politics, quality and teaching. ***Ibero-American Journal of Education & Society Research***, ***3***(1), 244–248. https://doi.org/10.56183/iberoeds.v3i1.623

Katzkowicz, N., Lavy, V., Querejeta, M., y Rosá, T. (2024). Schooling and Intergenerational Mobility: Consequences of Expanding Higher Education Institutions. ***National Bureau of Economic Research***, ***31906***, 1–45. https://doi.org/10.3386/w31906

Macas-Acosta, G., Jimber de Río, J., Márquez-Sánchez, F., y Vergara-Romero, A. (2024). Analyzing the Income-Education Nexus in Ecuador: A Neutrosophic Statistical Approach. ***Neutrosophic Sets and Systems***, ***66***(1), 196–203. https://digitalrepository.unm.edu/nss_journal/vol66/iss1/13/

Mejía-Pérez, G., González-Baños, J., y Alvarado-Pérez, F. (2023). Movilidad social intergeneracional en México. El caso de las egresadas de educación preescolar durante la pandemia Covid 19. ***Revista Iberoamericana de Educación Superior***, ***14***(39), 21-40. https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2023.39.1527

Moreno, A., Jumbo, J. y Jiménez, E. (2023). Políticas públicas de acceso, financiamiento y gestión de la calidad en la educación superior del Ecuador. ***Ciencia Digital***, ***7***(1), 74–96. https://doi.org/10.33262/cienciadigital.v7i1.2439

Muñetón-Santa, G. y Gutiérrez-Loaiza, A. (2017). Pobreza y enfoque de capacidades: Un caso de estudio en el programa de superación de la pobreza extrema en Medellín, Colombia. ***Entramado***, ***13***(2), 60-70. https://doi.org/10.18041/entramado.2017v13n2.26237

Reiban, D., Fajardo, I., Saldaña, P., y Cando, J. (2024). Pre-service Teaching Practicum in Ecuador: An Assessment from the Educational Actors' Perspective. ***International Journal of Learning, Teaching and Educational Research***, ***23***(8), 244–264. https://doi.org/10.26803/ijlter.23.8.13

Reiban, D. y Jiménez, F. (2023). Comprensión del alcance de las políticas educativas en el Ecuador: Un análisis de su evolución histórica. ***Kronos – The Language Teaching Journal***, ***4***(1), 81–91. https://doi.org/10.29166/kronos.v4i1.4308

Rodrigo, L. M. y Oyarzo, M. (2021). Social Mobility in Chilean Youth and Their Parents: A Generational Analysis from the Perspective of Social Reproduction. ***Latin American Perspectives***, ***48***(6), 120-142. https://doi.org/10.1177/0094582X20939103

Sen, A. (2000). El desarrollo como libertad. ***Gaceta Ecológica***, ***55***, 14-20. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53905501

Stefos, E. y Restrepo, R. (2017). ***Atlas del derecho a la educación, en los años de la revolución ciudadana: Una aproximación a las transformaciones***. Editorial UNAE. https://libros.unae.edu.ec/index.php/editorialUNAE/catalog/book/Atlas-del-derecho-a-la-educacion

Unda-Lara, R., Llanos-Erazo, D., Bustillos-Caranqui, J., Guananga, D., y Rivadeneira-Peñafiel, J. (2024). Ciclo progresista e inclusión en la educación superior en Ecuador. ***Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud***, ***22***(2), 1–24. https://doi.org/10.11600/rlcsnj.22.2.5928

Vélez, R., Campos, R., y Fonseca, C. E. (2015). El concepto de movilidad social: Dimensiones, medidas y estudios en México. ***Centro de Estudios Espinosa Yglesias***, 1-18. https://ceey.org.mx/el-concepto-de-movilidad-social-dimensiones-medidas-y-estudios-en-mexico/

Zambrano, A. y Mayo, I. (2023). Limitaciones en el ingreso a la educación superior en estudiantes de bachillerato. ***Dominio de las ciencias***, ***9***(3), 126–145. https://doi.org/10.23857/dc.v9i1